



FACTORES RESILIENTES Y ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ALUMNOS DE SECUNDARIA EN PACHUCA HIDALGO

Reyna del Carmen Martínez Rodríguez
Universidad Politécnica de Pachuca

Lilia Benítez Corona
Universidad Politécnica de Pachuca

Alejandra Hernández Espinosa
Universidad Politécnica de Pachuca

Área temática: 15. Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Tipo de ponencia: Reporte parcial de investigación

Resumen:

Se presentan resultados parciales de una investigación educativa que se llevó a cabo con 10 alumnos de secundaria que vivieron situaciones adversas y a pesar de ello concluyeron sus estudios además de analizar sus factores resilientes. Se utilizó una metodología cualitativa fenomenológica organizada en tres etapas. En este trabajo se presentan únicamente resultados de la segunda, en la que se realizaron relatos autobiográficos a partir de categorías de análisis de los pilares y las fuentes interactivas de la resiliencia, estrategias de afrontamiento, categorías sociodemográficas, calificaciones y factores de riesgo identificados por los alumnos por medio de entrevistas semiestructuradas. Los hallazgos encontrados dan cuenta de la importancia de los relatos autobiográficos en la investigación de la resiliencia. Se encontró que los factores resilientes que promovieron estrategias de afrontamiento fueron la autoestima consciente, introspección, capacidad de relacionarse, humor, y capacidad de pensamiento crítico. Cada alumno a partir de su propia experiencia resaltó las estrategias de afrontamiento que implementó para disminuir el efecto de las situaciones adversas, como buscar soporte social, valorar de forma crítica la situación, aplicar los valores aprendidos, el humor y la importancia de contar por lo menos con una persona que los acepte de forma incondicional. Los hallazgos mostraron la necesidad de escuchar la voz de los alumnos desde una perspectiva resiliente en el ámbito escolar.

Palabras clave: Factores resilientes, Estrategias de afrontamiento, Alumnos, Secundaria.

Introducción

En la actualidad, los alumnos de secundaria encuentran serias dificultades para afrontar situaciones problemáticas y concluir sus estudios, en el estado de Hidalgo el 35.5% de la población de 15 años o más presenta algún tipo de rezago educativo ya sea porque no sabe leer ni escribir 8.2%, o porque no concluyó la educación secundaria 17.6%, por lo que se ubica al Estado de Hidalgo ligeramente por debajo de la media nacional 35.0% y en el lugar 21 del país (SEPH, 2017). No obstante, investigaciones realizadas en el ámbito escolar por Munist y Suárez, (2007), Henderson y Milstein, (2003) Grotberg, (2006) Melillo, Suarez y Rodríguez, (2004) Vanistendael y Lecomte, (2002) muestran que la perspectiva de la resiliencia hace evidente que a pesar de que un joven vive en situaciones adversas, puede desarrollar factores resilientes que le permiten afrontar problemas.

Para fines de esta investigación, los estudios cualitativos permiten dar cuenta de los significados que permean los pensamientos de las personas y que comparten con sus pares en contextos similares; para poder comprenderlos hay que contextualizarlos, es decir, considerar las condiciones en que viven.

En la trayectoria de vida de los individuos, son importantes los efectos de las interacciones entre los alumnos y su contexto, por ser determinantes en sus procesos de significación, así como la articulación que hacen con el desarrollo de factores resilientes que les permiten generar estrategias de afrontamiento en situaciones adversas; la investigación partió de la siguiente pregunta: ¿Cómo analizar los factores resilientes que promueven estrategias de afrontamiento en alumnos de secundaria? El objetivo general de la investigación fue: Analizar los factores resilientes que promueven estrategias de afrontamiento en alumnos de secundaria.

En el transcurso del estudio se elaboró un supuesto: Los alumnos de secundaria que relatan sus factores protectores en situaciones adversas como un proceso individual y colectivo complejo, toman consciencia de la importancia de las estrategias de afrontamiento para concluir su educación básica a pesar de vivir adversidades.

Desarrollo

La literatura reciente en resiliencia sugiere que es importante trabajar por la promoción de factores resilientes específicos, pero también es crucial avanzar en la investigación y elaboración de propuestas que expliquen cómo estos factores específicos interactúan entre sí en la ecología del individuo, permitiendo el proceso de resiliencia (Forés y Grané, 2008; Simpson, 2008, 2014; Henderson y Milstein, 2003). Este énfasis en el proceso dinámico de resiliencia y su promoción es un aporte de la segunda generación de investigadores, quienes hacen un llamado a centrarse en la ecología en la que el individuo se desarrolla. Para comprender el proceso en el que se forman los factores resilientes se pueden citar los pilares de la resiliencia de Melillo (2004), quien los identificó como: la autoestima consciente, introspección, independencia, capacidad de

relacionarse, iniciativa, humor, creatividad, moralidad y capacidad de pensamiento crítico más allá de los efectos negativos de las situaciones adversas, tratando de estimularlos una vez que fueran detectados.

También Grotberg (2006), dio evidencia de las fuentes interactivas de la resiliencia para hacer frente a las adversidades, superarlas y salir de ellas fortalecido o incluso transformado. En esta investigación se analizaron las expresiones verbales de los alumnos con características resilientes a través de las cuatro fuentes interactivas de resiliencia: yo tengo, en mi entorno social; yo soy y yo estoy, que hablan de las fortalezas intrapsíquicas y condiciones personales; yo puedo, que concierne a las habilidades en las relaciones con los otros.

En este sentido, los factores resilientes permiten el afrontamiento a situaciones adversas, el cual se entiende como los esfuerzos cognitivos y conductuales que desarrollan los alumnos para manejar las demandas externas o internas, considerando la valoración de la situación y de las estrategias de afrontamiento disponibles, tanto del contexto como de sus características personales (Lazarus y Folkman, 1991; Omar, Almeida da Silva, Paris, Aguiar de Souza y Del Pino, 2010).

Una pregunta importante que los adolescentes se formulan es ¿quién soy?, lo que puede ser una oportunidad para promover la identidad desde el desarrollo de las capacidades interpersonales y aquéllas que ayudan a la resolución de conflictos. Muy pocos adolescentes pueden describir con precisión sus sentimientos y contarle a alguien cómo se siente exactamente (Robles, 2004).

Un mismo factor puede ser de riesgo y/o protector (por el desarrollo de nuevas actitudes y destrezas) según las circunstancias. Lo que implica que la reducción del impacto de un riesgo se produce al comprender ampliamente el significado del peligro, haber tenido gradual exposición a este tipo de situaciones con posibilidad de responder efectivamente o contar con el respaldo necesario y aprender a desarrollar alternativas de respuesta que no sean destructivas. En este proceso es muy importante recibir de adultos significativos “los modelajes apropiados para el desarrollo de respuestas” para la solución de problemas (Rutter, 1993, p. 21).

Abordaje metodológico

La investigación fue guiada por un diseño fenomenológico organizado en tres etapas: 1) Etapa exploratoria; identificación de estudiantes de tercer grado de secundaria con posibles experiencias adversas que afrontaron con sus factores resilientes, para lo cual se elaboraron dos cuestionarios que permitieron obtener datos con los que se integró el primer grupo de estudiantes con posibles características resilientes. 2) Etapa de mayor precisión; en ésta se utilizaron entrevistas semiestructuradas a fin de poder indagar incidentes críticos relacionados con factores resilientes y estrategias de afrontamiento a través de relatos autobiográficos escritos y 3) Etapa de cierre; en la que se implementa la técnica de grupos focales.

Este documento presenta los resultados de la segunda etapa que se enfocó a la experiencia individual subjetiva de los participantes. Se trató de investigar el significado, estructura y esencia de una experiencia vivida por el alumno de secundaria como unidad de análisis, respecto al desarrollo de sus factores resilientes (Sandoval, 2002; Taylor y Bogdan, 1987). Cuando los alumnos expresaron y actuaron frente a lo que les interesa, tomaron una posición sobre lo que son. Sus intereses o inquietudes mostraron lo que es importante y preocupante en una situación adversa a través de datos descriptivos mediante el análisis de las palabras escritas y las conductas de las personas.

Los alumnos se eligieron a partir de la taxonomía propuesta por Quinn (1990), en cada etapa de la investigación se organizó una muestra determinada según el objetivo planeado:

- Etapa exploratoria: se partió de un muestreo por conveniencia, en el que se identificaron 126 alumnos de tercer año de una secundaria general y una telesecundaria que vivieron experiencias adversas, que afrontaron e incidieron en su permanencia en la secundaria en el momento del estudio.
- Etapa de mayor precisión: se integró un grupo de 10 alumnos conforme a las características del muestreo de caso típico, que permitió obtener comprensión sobre una condición incierta sometida a juicio del alumno de secundaria quien analizó sus estrategias de afrontamiento y la utilidad del desarrollo de factores resilientes.

Categorías de análisis. Al inicio de la investigación se tomaron como puntos de referencia los pilares de resiliencia de Melillo (2004), las fuentes interactivas de la resiliencia de Grotberg (2006), las estrategias de afrontamiento de Lazarus y Folkman (1991), además de categorías sociodemográficas; sexo, edad, escolaridad y ocupación de los padres, número de miembros que forman su familia, calificaciones, experiencias adversas o factores de riesgo.

Procedimiento. En esta investigación se utilizó el relato escrito por el propio alumno en forma autobiografía, en el que identificaron incidentes críticos y significativos en su experiencia con un fin específico de análisis. La autobiografía siempre se redactó en primera persona, y fue un proceso complejo de autoanálisis y reflexión en donde el alumno, se vio involucrado de una manera crítica. El proceso de construcción de las autobiografías se efectuó a través de aproximaciones sucesivas, en diferentes momentos.

El objetivo de la investigación narrativa fue llegar a elaborar una construcción personal específica a través del análisis de incidentes críticos, cuya naturaleza fue causada por vivencias personales que afectaron al alumno, personas críticas que aparecieron o desaparecieron y que influyeron en la vida del alumno, aspectos sociales, hechos vividos de carácter económico, social, afectivo o académico (Bolívar, 2002; Bolívar, Domingo y Fernández, 2001).

Estos incidentes críticos fueron piedras angulares para la interpretación de los resultados obtenidos, puesto que en la etapa de mayor precisión el objetivo principal fue entrevistar a los alumnos con características resilientes para escuchar, leer y dar forma a sus narraciones respecto a los factores resilientes que desarrollaron al afrontar sus situaciones adversas.

Se llevaron a cabo tres entrevistas semiestructuradas con cada uno de los diez alumnos previamente seleccionados de la etapa anterior de la investigación, considerando los siguientes aspectos:

- Primera entrevista: se trató de generar confianza y se les pidió a los estudiantes que relataran sus situaciones adversas (incidentes críticos) y la forma en que las afrontaron.
- Segunda entrevista: se les pidió que escribieran sus relatos con los elementos más importantes que decidieran, considerando sus factores resilientes y estrategias de afrontamiento.
- Tercer entrevista: se llevaron los relatos en borrador para cotejar y confirmar la redacción con los alumnos.

Esta táctica permitió la retroalimentación con los alumnos y estuvo dirigida a lo que Bronfenbrenner (1986) explicó como una fuente de validación fenomenológica (p.734). Inicialmente se pensó en llevar a cabo las entrevistas de forma oral, sin embargo, se observó que algunos de los estudiantes sentían incomodidad al hablar de sus situaciones adversas, aspecto que fue reducido mediante el relato autobiográfico escrito.

Resultados

Aspectos sociodemográficos de estudiantes resilientes: el total de estudiantes investigados (126) tenían 14 años de edad, en la secundaria general fueron 50% hombres y 50% mujeres, en la telesecundaria 67% mujeres y 33% hombres. La escolaridad de los padres reflejó un rango de 25% a 33% que completaron su educación básica, y en la escolaridad de las madres se encontró un 75% de nivel medio superior y un 25% de básica. El mayor número de miembros que conforman las familias fue de seis personas 45%. Respecto al tipo de trabajo que desempeñan los padres, reflejaron diversidad en diferentes oficios como: albañil, obrero, policía, comerciante, campesino, chofer y otros. Las madres de los alumnos trabajan en oficios como: empleada de gobierno, comerciante, ama de casa y otros.

Con los datos anteriores y su relación con las autobiografías de los jóvenes se puede ver que el contexto que rodea a los 10 estudiantes resilientes investigados se matiza por situaciones económicas problemáticas y por padres de familia con niveles de escolaridad bajos y empleos con poca estabilidad en su mayoría. Esta situación mantiene correspondencia con lo que comentan López y Tedesco (2002) al mencionar la falta de equidad entre la población y el desarrollo cognitivo que sucede en los primeros años de vida vinculado a la adecuada estimulación afectiva, buena alimentación y salud.

También las calificaciones fueron un indicador que permitió verificar la permanencia de los alumnos durante el proceso de investigación, así como al final del ciclo escolar certificaron la terminación de sus estudios, en el caso del rango de calificaciones de los alumnos de la telesecundaria fueron de 7.4 a 9.2 y de la general de 8.0 a 9.2. La diversidad de las calificaciones muestra que el desarrollo de factores resilientes potencializa una forma heterogénea para enfrentar situaciones adversas y adquirir logros respecto a la permanencia en una institución educativa.

A continuación se presentan fragmentos de los relatos autobiográficos en los que se pueden observar evidencias del proceso de reflexión que realizaron los alumnos, se organizaron en factores de riesgo, estrategias de afrontamiento y factores resilientes. Se observó que el hecho de escribir pensamientos profundos y sentimientos provocados por situaciones adversas puede ser de ayuda para crear nuevas conexiones con su pensamiento y devolver la esperanza. Al respecto Dewey (1989) explica que el pensamiento crítico es un proceso mediante el cual se examina la situación adversa, aquello que fundamenta las creencias y las conveniencias para evaluar las posibles soluciones y transformarlo en un logro para el individuo. Focalizarse en experiencias pasadas y en fuentes de fortaleza personal ayudaron al alumno a determinar qué estrategia de afrontamiento utilizar para construir su resiliencia.

Factores de riesgo. Los factores de riesgo se refieren a la posibilidad de que los alumnos deserten y no concluyan sus estudios. Tiene que ver con la relación de los alumnos con su contexto familiar, social y escolar. Los principales factores de riesgo relatados por los estudiantes de secundaria surgen en la familia como infidelidad, alcoholismo, enfermedad, maltrato y falta de dinero:

A1: "Papá prefirió a su amante frente a mí, en vez de su familia, es borracho, enojón..."

A2: "Nací enferma de un ojo y en mi casa no me comprendía mi papa...ya no quería seguir estudiando la secundaria porque mi papá se burlaba de mí, que no iba a poder...a nosotras nos trata mal..."

Se considera que la familia sigue ocupando un papel fundamental en el desarrollo saludable de los adolescentes Barrón (2008) alude a la familia como un factor tanto de riesgo como de protección. Por lo que es indispensable la comunicación, el diálogo, el acompañamiento, los valores y el reconocimiento para determinar vínculos que promueven conductas resilientes.

Estrategias de afrontamiento. En los segmentos de las autobiografías también se encontraron algunos aspectos que caracterizaron las estrategias de afrontamiento que utilizan los alumnos:

A3: "Cuando he tenido problemas lo que me ha servido es hablar con una persona, pensar antes de actuar, solucionar los problemas, hablar primero, antes de que se enteren por otra persona... Si tengo un problema trato de solucionarlo, me apoyo con mis amigos, cuando pienso que puedo solo no es cierto, siempre necesito un consejo"

A4: "Ahora tengo 15 años y a echarle ganas con mi familia. Las cosas que me ayudan a resistir mis problemas son: la confianza, honestidad, decir la verdad para que confíen en mí, no decir groserías, portarme bien, contar con alguien que me quiere como soy, es mi mamá"

Para la resiliencia es indispensable saber ver y juzgar las cosas desde su aspecto más favorable a pesar del dolor, de las pequeñas y grandes desilusiones, de las pérdidas y limitaciones como las que relataron los alumnos (Lacayo, 2007). A partir de su propia experiencia los jóvenes resaltaron las estrategias de afrontamiento que implementaron a partir de sus conocimientos y esfuerzos conductuales para disminuir el efecto de las situaciones adversas, para manejar las demandas externas o internas, como buscar soporte social, valorar de forma crítica la situación, los valores aprendidos, el humor y la importancia de contar por lo menos con una persona que los acepte de forma incondicional. Los hallazgos mostraron la necesidad de escuchar la voz de los alumnos desde una perspectiva resiliente en el ámbito escolar (Lazarus y Folkman, 1991). Por lo que, para la implementación de las estrategias de afrontamiento se requiere pensar, razonar, observar y analizar situaciones externas o estados internos.

Factores resilientes. Es importante mirar la adversidad una vez que se ha superado, al respecto, Grotberg (2006) nos habla de aprender de la adversidad, menciona que una mirada retrospectiva de vivencias problemáticas puede desempeñar un papel fundamental puesto que es un factor que permite construir aprendizajes. Algunos fragmentos que escribieron los alumnos muestran que identifican tanto errores como aciertos y qué aprendieron de éstos.

A5: "Pienso y después de un rato, veo la situación diferente, haciendo varias cosas para olvidar los problemas, desahogarme con los balones y jugar mucho con mi hermano. No me gusta que haya problemas en mi casa y no me gusta salir mucho, cuando es eso, me pongo a platicar con mi mamá, sé que tengo a mi mamá que me quiere, me gusta ser tranquilo y encontrar lo bueno en la vida para estar mejor..."

A6: "Cuando termine la secundaria voy a trabajar para ayudar con los gastos de mi hogar, porque mi mamá es madre soltera ya que mi papá nos abandonó, pero eso no importa porque yo tengo el cariño y amor que me brinda toda mi familia y especialmente mi mamá"

La autoestima se va modificando según la edad cronológica, la conciencia y el sentimiento del yo no aparecen de forma repentina, sus componentes se van estructurando y construyendo a lo largo del tiempo. Lacayo (2007) menciona que hay principios que constituyen la autoestima como valorarse, respetarse, confiar y aceptarse a uno mismo. El yo humano se va constituyendo en una continua interacción con los otros, dentro de distintos grupos sociales y en dependencia con los papeles que el alumno desempeña: hijo, hermano, alumno, empleado, etc. Por tal razón es importante la interacción del alumno con su entorno.

A7: “A veces me siento impotente, pero al mismo tiempo fuerte. Tomo en cuenta la opinión de mi familia y amigos, cambio de carácter y sentimientos para que sea más fácil enfrentarlo... Mi mamá es lo más importante en mi vida y mi hermana, cuando ya no he querido seguir, pienso que las quiero mucho y por ellas le voy a echar muchas ganas”

En los fragmentos anteriores, además de expresar una autoevaluación clara por medio del pensamiento crítico, se puede observar la importancia del sentido de vida que los alumnos le dieron a la capacidad de enfrentar sus situaciones adversas (Vanistendael y Lecomte, 2002). Las que se fortalecieron a través de la narración y se convirtieron en una labor de atribución de sentido.

Para concluir esta etapa de la investigación se llevó a cabo una triangulación que es un proceso heurístico orientado a documentar y contrastar información según diferentes puntos de vista (Denzin 1978, en Quinn, 1990). Se realizó a partir de la concordancia de la información en las diferentes etapas que conformaron el proceso metodológico, ya que en los filtros que se emplearon para identificar a los alumnos resilientes, se encontró que los datos sociodemográficos, factores de riesgo y factores resilientes mantuvieron una constante en las dos etapas de la investigación. Este procedimiento permitió la validación fenomenológica que refiere Bronfenbrenner (1986) como la retroalimentación de los informantes, desde la perspectiva de los actores sociales que la construyen y así dar voz a los alumnos de secundaria a partir de las entrevistas en las que se retroalimentaron los contenidos de las autobiografías para verificar los relatos.

Conclusiones

El análisis de los relatos autobiográficos incrementó la comprensión de las experiencias de los alumnos durante las entrevistas semiestructuradas, ya que fue posible constatar su utilidad como una herramienta valiosa para desarrollar el pensamiento crítico y reflexivo. También permitió un mejor manejo de afectos y emociones, a partir de la comunicación que se logró con los alumnos, en la cual predominó el respeto, desde la aceptación a la diversidad del ser y actuar con los otros.

La investigación accedió a la voz de los estudiantes, lo cual implicó una mirada desde la dimensión de los actores, lo que supone que una comprensión integral de la institución escolar no puede reducirse a los aspectos curriculares y organizativos, es importante contemplar la perspectiva de quienes la constituyen día a día, de quienes viven rodeados de situaciones como el maltrato, desempleo, drogadicción, abandono y, sobre todo, falta de sensibilidad del *otro* para percibir lo que le sucede (Krauskopf, 1994). Ejemplo de ello, son casos de suicidios, violaciones, jóvenes que abandonan la escuela para vivir juntos, infidelidad, alcoholismo, enfermedad, maltrato, falta de dinero y embarazos prematuros cada vez más frecuentes en el área urbana y suburbana del municipio de Pachuca.

Para responder la pregunta de investigación ¿Cómo analizar los factores resilientes que promueven estrategias de afrontamiento en alumnos de secundaria? Se encontró que las narraciones autobiográficas permiten un acercamiento retrospectivo de vivencias adversas, lo que puede ayudar a resignificar una acción que permite construir aprendizajes. Los factores resilientes de los diez alumnos que promovieron estrategias de afrontamiento fueron la autoestima consciente, introspección, capacidad de relacionarse, humor, y capacidad de pensamiento crítico. En el proceso narrativo emergieron también las estrategias de afrontamiento que implementaron para disminuir el efecto de las situaciones adversas, como buscar soporte social, valorar de forma crítica la situación, aplicar los valores aprendidos, el humor y la importancia de contar por lo menos con una persona que los acepte de forma incondicional. Los hallazgos mostraron la necesidad de escuchar la voz de los alumnos desde una perspectiva resiliente en el ámbito escolar.

El proceso de investigación desde la resiliencia permitió a los alumnos identificar sus recursos, habilidades y fortalezas, así como las oportunidades que tienen dentro y fuera de ellos para alcanzar sus metas. De este proceso enriquecedor habla Grotberg (2006) con lo que se refuerza el significado de la resiliencia respecto a pensarla como un proceso dinámico que se fortalece a través de la toma de conciencia.

Los hallazgos encontrados muestran la importancia de introducir la perspectiva resiliente en la educación, considerando el impacto favorable en la formación de los alumnos. En los últimos años se ha difundido la idea de que para ayudar a los jóvenes a contrarrestar los continuos cambios de la actualidad, no sólo es necesario reducir los riesgos que los rodean sino a la vez fortalecer los factores que les apoyen en el afrontamiento de situaciones adversas, por ello la necesidad de escuchar la voz de los alumnos y generar propuestas que resalten su potencial en lugar de su déficit.

Referencias

- Barrón M. (2008). *Adolescentes incluidos, adolescentes excluidos*. (1ª Ed). Argentina: Brujas.
- Bolívar A. (2002). ¿De nobis ipsis silemus?: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 4 (1). Recuperado de <http://redie.uabc.uabc.mx/vol4nol1/contenido-bolivar.html>
- Bolívar, A., Domingo, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación. Enfoque y metodología*. España: La Muralla.
- Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development: research perspectives. *Developmental Psychology*, 22(6), pp.723-742.
- Dewey, J. (1989). *¿Cómo pensamos?* Barcelona: Editorial Paidós.
- Forés A. y Grané J. (2012). *La Resiliencia, crecer desde la adversidad*. (4ª. Ed). España: Plataforma Editorial.
- Grotberg, E. H. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. España: Editorial Gedisa.
- Henderson, N. y Milstein M. (2003). *Resiliencia en la Escuela*. (1ª. Ed). Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Krauskopf, D. (1994). *Adolescencia y Educación*. San José, Costa Rica: EUNED.
- Lacayo, R.A. (2007). *Saber crecer, resiliencia y espiritualidad*. México: Urano.

- Lazarus, R.S. y Folkman S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Martínez Roca.
- López N. y Tedesco J. Carlos. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la CEPAL* No. 76 Buenos Aires. IIPE – UNESCO.
- Melillo, A. Suárez O.E.N, Rodríguez, D. (2004). *Resiliencia y Subjetividad. los ciclos de la vida*. Argentina: Editorial Paidós.
- Melillo, A. (2004). Resiliencia. *Revista Psicoanálisis ayer y hoy*. Buenos Aires Argentina: AEAPG.
- Munist, M., Suárez O. en., Krauskopf, D., Silber T.J. (2007). *Adolescencia y Resiliencia* Argentina: Editorial Paidós.
- Oliva, M.C. y Pagliari, A. El aporte de la resiliencia a la educación de jóvenes en dificultades Cap.13 en A. Melillo, E.N.S. Ojeda, D. Rodríguez. (2004). *Resiliencia y subjetividad*. Argentina: Editorial Paidós.
- Omar, A., Almeida da Silva, J. Paris, S. H., Aguiar de Souza, M. y Del Pino, P. R. (2010). Resiliencia y afrontamiento del estrés en adolescentes: efectos mediadores de los valores culturales. *Psicología em Revista*, Vol 16, No. 3 p. 448-458. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1677-11682010000300003
- Quinn Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. USA: Sage Publications.
- Robles G. I. (2004). *El adolescente, desarrollo de la inteligencia cognitiva, emocional y grupal*. México: Editorial GERNICA. S.A.
- Rutter, M. (1993). Resilience, Some conceptual considerations. *Journal of Adolescent Health*, vol 14, No. 8, pp. 626-631
- Sandoval, C. C.A. (2002). *Investigación cualitativa*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Bogotá, Colombia: ARFO.
- SEPH. (2017). Secretaría de Educación Pública de Hidalgo, Programa Sectorial de Educación 2017-2022.. Recuperado de http://transparencia.hidalgo.gob.mx/descargables/ENTIDADES/UTTulaTepeji/pse2017_2022.pdf
- Simpson, M. G. (2008). *Resiliencia en el aula, un camino posible*. Argentina: Editorial Bonum.
- Simpson, M. G. (2014). *11 Claves para generar resiliencia*. 1ª. Ed. Argentina: Editorial Bonum.
- Taylor, S.J. y Bogdan R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. España: Editorial Paidós Básica.
- Vanistendael, S. y Lecomte, J. (2002). *La felicidad es posible*. Barcelona: Gedisa